La Teoría de la Gestalt: un enfoque estructural para el estudio de lo mental

Cuestionamiento y crisis del enfoque asociacionista en Psicología

En la primera década de este siglo, en los dos centros académicos más comprometidos con el progreso en la disciplina psicológica, se llega a la convicción de que el enfoque asociacionista - elementalista, con su pretensión de abordar el "estudio analítico de la conciencia mediante la introspección", estaba condenado a desaparecer.

La Psicología del siglo XIX se había comprometido con el análisis de los contenidos de la experiencia consciente siguiendo el ejemplo de la física, la química y la fisiología. Estas ciencias, de gran reconocimiento, se habían consolidado adoptando métodos analíticos que les llevaron a la división de sus objetos de estudio en moléculas, átomos, tejidos y células de órganos.

Este clima epistemológico positivista del siglo XIX enmarco la constitución de la Psicología como ciencia independiente. En el laboratorio experimental se identifican los elementos constitutivos del objeto de estudio: los contenidos de la experiencia consciente. Estos elementos fueron las sensaciones, es decir los datos simples, originales e irreductibles a todo nuevo esfuerzo de análisis: El proyecto de la primera psicología científica fue componer un catalogo completo de las sensaciones conscientes, describir, medir sus propiedades y determinar la correspondencia invariable de cada una de ellas con un centro nervioso bien localizado y con la excitación de un aparato receptor específico. Solo después de la descripción de los elementos era posible dar cuenta del orden y agrupamiento; o sea, explicar la organización de la experiencia consciente como totalidad. Para resolver el problema de la composición los primeros psicólogos experimentales adoptan el asociacionismo.

Se levantan respuestas críticas muy divergentes frente a este primer proyecto de la Psicología, y se produce una apertura a nuevas preguntas y propuestas. En Estados -Unidos, conservando las bases positivistas y la mirada elementalista-asociacionista sobre el objeto de estudio, se renuncia al estudio de lo mental. Nos estamos refiriendo al surgimiento del movimiento conductista iniciado por Watson.

En tanto, en Alemania, un grupo de psicólogos optan por continuar con el estudio de los procesos mentales rechazando el enfoque asociacionista, elementalista, y mecanicista elegido por el Conductismo. Adoptan un enfoque fenomenológico, opuesto al positivismo, afirmando que los datos fenomenológicos de la experiencia ordinaria son el punto de partida que permite la construcción de la estructura conceptual, dentro de la cual se encajarían los datos de observación. En sí mismos, los datos no tienen interés o especial significación, y aunque la observación es necesaria, lo es en la medida en que sirve para probar una hipótesis.

Podríamos, a pesar de estas divergencias, establecer alguna analogía entre las dos respuestas ya que ambas dirigen su mirada a lo inmediatamente observable. Pero, cuando los gestaltistas se remiten a las sencillas observaciones de fenómenos, lo hacen para salir de los sofisticados laboratorios de introspección experimental y contrastar las hipótesis; mientras, los conductistas, por el contrario, levan la experiencia observable al máximo control del laboratorio con el objetivo de manipularla y operar sobre ella.

Una ilustrativa cita de Bertrand Russell, matemático y filósofo de principios del siglo XX, nos permitirá comprender que las diferencias en las bases epistemológicas asumidas por ambos enfoques se expresaron además en los modos de preguntar, el tema abordado, las condiciones de experimentación y la interpretación de los resultados:

> *"Los animales estudiados por los americanos se precipitan frenéticamente de forma increíblemente apresurada y vigorosa, y al final alcanzan por azar el resultado deseado. Los animales observados por los alemanes se sientan tranquilamente y piensan, y finalmente obtienen la solución de su conciencia interna."* (Russell, B. 1927, cit. por Johnson Laird y Wason, 1977, p. 3)

La cita alude, por un lado, a los experimentos llevados a cabo por Watson y *sus* continuadores, sobre gatos, ratas y palomas en situaciones de condicionamiento y, por el otro, a los estudios acerca de las formas de discernimiento y resolución de problemas que pueden enfrentar los simios y que han sido realizados por Kohler en las islas Canarias.

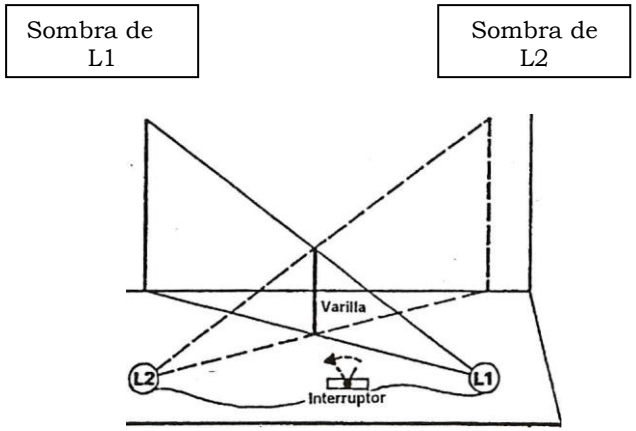
La Psicología de la Gestalt, al rechazar los enfoques elementalistas y asociacionistas, se compromete con una visión "molar" de su objeto de estudio. Las ideas claves de la Gestalt surgen a partir de varias demostraciones cruciales, muy vividas, logrando a partir de ellas poner en duda lo ya establecido y constituir una nueva manera de pensar e investigar los fenómenos psicológicos. Al realizar los experimentos, ignoran la regla fundamental de los primeros psicólogos experimentales: el estudio de los hechos locales mas simples y la eliminación de todos los ingredientes y perturbaciones secundarias que pudieran enturbiar la naturaleza simple de esos elementos.

W Kohler, en su libro *Psicología de la Forma,* afirma:

> *" ... tenemos que examinar con toda imparcialidad situaciones perceptivas e intentar encontrar en ellas aquellos hechos que se aparecen como más importantes; explica: su naturaleza, si es posible; compararla con la naturaleza de otros hechos de interés y ver si, de esta forma, podemos deducir*

reglas generales que sean validas para muchos fenómenos. Está claro que en este programa no se mencionaban nunca los elementos simples locales o sensaciones." (Pág. 58)

Como ejemplo de estas demostraciones nos pode*mos* referir alas realizadas por Max Wertheimer (1912), sobre un interesante fenómeno llamado "estroboscópico" o "movimiento aparente". El fenómeno es en *si* muy sencillo y puede graficarse en la siguiente figura:



Para realizar este experimento se instalaron dos focos de luz detrás de una pantalla transparente y entre ellos, en posición equidistante pero más cerca de la pantalla, se coloco una varilla vertical. Cuando se enciende cada foco de manera intermitente, la sombra de la varilla se proyecta en hi pantalla a la derecha o a la izquierda, según cual sea la luz que la ilumine. Físicamente sucede que, cuando se enciende una lamparita y luego se la apaga y se enciende la otra y se apaga, la sombra de la varilla aparece y desaparece en un lugar y luego aparece y desaparece en otro lugar. En síntesis, no hay movimiento físico, solo se prenden y apagan los focos de luz, de manera intermitente. Sin embargo, el sujeto sometido a este experimento, "ve" una sombra que se mueve de un lado a otro.

Este fenómeno llamado "movimiento aparente" fue tomado por los psicólogos de la escuela de Wundt como una "ilusión", como un juicio erróneo del observador y nunca fue considerado como un hecho perceptivo.

Los hechos perceptivos, sostenían los psicólogos bajo el dominio de la Psicología Clásica, solo se podían componer de "sensaciones locales independientes". Pero Max Wertheimer, a pesar de su condición de discípulo de Wundt, se pregunta por este error y tanto él como otros investigadores, repitiendo el experimento, prueban que "el movimiento aparente" es un "hecho perceptivo" tan real como el llamado movimiento "real". Llegan a posicionarse de una manera diferente frente a lo que, en principio, era catalogado como error en el diseño de investigación y falta de entrenamiento en "introspección experimental" por parte delos sujetos que se sometan a las experiencias de laboratorio. En sus investigaciones les llama la atención la frecuencia de informes verbales, que contrariamente a lo esperado, hacían referencia al ilusorio movimiento.

Se trata del mismo efecto de movimiento de las imágenes que vemos en el cine, donde una fotografía es sustituida rápidamente por otra, sin proyectar luz en la pantalla durante el cambio de cuadro fotográfico. Descripta como fenómeno físico, una película es solo una secuencia de distintas fotografías en reposo y por tanto, los movimientos que vemos cuando se proyecta una película son todos "aparentes".

De esta manera se comprende que no es la asociación de hechos locales independientes lo que permite explicar esta experiencia perceptiva, sino, y en todo caso, se trata de la interacción dinámica de estímulos locales, bajo ciertas condiciones temporales y espaciales.

Otro grupo de hechos, "demostraciones vividas y notables", al decir de Howard Gardner, fueron las llamadas "ilusiones geométricas". Se trata de distorsiones de formas visuales debidas a otras formas que aparecen en sus entornos.

Los dibujos que se presentan a continuación están formados objetivamente por círculos trazados con toda exactitud. Pero como los círculos están rodeados por otros diseños, el resultado es que las imágenes perceptivas de los círculos geométricos ya no son círculos.

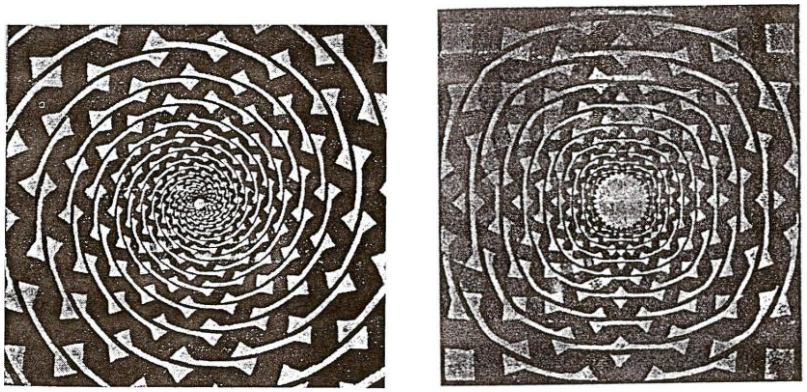


Figura A. De J B. Fraser. Una nueva ilusión visual de dirección. British journal of Psychology, 2 *(1908).*

Estas sorprendentes "percepciones" también fueron consideradas errores de juicio o de interpretación por parte del observador, ya que se concebía que la percepción de la disposición en el espacio tenia que estar determinada por la disposición geométrica de los correspondientes datos físicos producidos por los trazos en la figura. La experiencia consciente se consolidaba como producto de la sumatoria de sensaciones en correspondencia con estímulos externos y específicos, que habían ingresado a través de vías sensoriales específicas. Si el informe verbal de las personas se contradecía con estas afirmaciones, simplemente estaba errado, distorsionado por ideas previas, recuerdos; el sujeto de experimentación no estaba suficientemente entrenado para realizar una correcta introspección de su experiencia perceptual consciente inmediata.

Los psicólogos de la Forma hacen caso omiso de esta interpretación y al intentar comprender lo que sucede con el fenómeno de la percepción, sus observaciones se refieren desde un principio a conjuntos, totalidades dentro de las cuales operan interacciones dinámicas y no copias fieles del estímulo físico.

Una demostración, antecedente del enfoque de la Gestalt, fue efectuada en 1890 por Chisroph von Ehrenfels, un discípulo austriaco de Franz Brentano, que tenía un particular interés en el estudio de la percepción de melodías musicales. Sostuvo que una melodía posee una "cualidad de la forma" o "Gestaltqualitaten", que trasciende la suma de los elementos particulares que la componen y que permite que una melodía conserve su identidad aun cuando sea ejecutada en claves diferentes, con distintos instrumentos e intensidades de sonido. Es posible, a partir del mismo conjunto de elementos o notas, producir una melodía totalmente distinta y a la inversa, seleccionar un conjunto, perteneciente a otro tono musical y producir una melodía que sería aprehendida como "la misma" que la primitiva. Las ideas de von Ehrenfels, tan similares a las de los psicólogos de la Gestalt, no alcanzan a tener gran repercusión en la Psicología de la época y esto se debe a que la versión oficial de la Psicología de ese momento está comprometida con el modelo desplegado por Wundt. Deben pasar muchos arios y: reiteración de investigaciones, para poner en cuestionamiento los pilares de la Psicología fundacional. Recién en 1912, es cuando Max Wertheimer da a conocer públicamente una interpretación diferente acerca de los experimentos de "movimiento aparente" anteriormente expresado.

Max Wertheimer (1880-1943) es considerado como el principal fundador de la Escuela de la Gestalt, pero su tarea la realiza estrechamente asociado con sus colegas Wolfgang Kohler (1887-1967) y Kurt Koffka (1886-1941). Los tres se propusieron fundar una psicología que pudiera dar cuenta de lo significativo e inmediatamente organizado de la experiencia psicológica consciente, conservando el espíritu experimental y rechazando cualquier intento de descomposición de la vida psicológica.

Al recapitular la historia de la Psicología de la Gestalt, Kohler[1] recuerda:

> *"Wertheimer formuló la pregunta siguiente: si se asume que el campo visual se compone de elementos locales llamados sensaciones, ¿dónde están esos elementos locales?; ¿nos ha dicho alguien, alguna vez, que para él, el campo visual es un mosaico compuesto por piezas tan pequeñas? Si nunca hemos oído de tales afirmaciones, ¿cual es el fundamento empírico de la tesis atomística en nuestro campo de investigación? La que la gente menciona cuando se refiere a los contenidos de su campo visual son principalmente objetos visuales: vasos, platos, mesas, sillas, casas, árboles, otras personas, perros, gatos, etc. Todos estos objetos son parte del campo visual; pero lejos de ser elementos minúsculos, la mayor parte de ellos son individualidades bastante grandes o 'rodos' "* (Págs. 75-76).

Una sintética expresión, que se convirtió en carta de presentación de la Gestalt, permite resumir la posición que adoptan:

> *"El todo es más que la suma de las partes"*

Esta afirmación, relativamente simple, puso en duda los fundamentos mismos de la psicología elementalista asociacionista. Veamos que implicancias se sintetizan en esta idea.

La experiencia psicológica lleva consigo una cualidad de totalidad que no puede encontrarse en sus partes constitutivas cuando ;son aisladas. Lo que posee la totalidad jamás puede ser representado por una sucesión o agregación de elementos que componen esa totalidad. Se impone la inclusión, la coexistencia y no la agregación sucesiva de elementos. La totalidad se capta de una sola vez, porque todo se da junto y de manera inmediata. Nunca la cualidad total puede ser efecto de una generalización a

[1] Kohler, w.: *Psicología de la Forma,* Argonauta, Buenos Aires, 1948.

partir de casos. El todo es el punto de partida de la experiencia psicológica y jamás el de llegada.

Mientras la psicología elementalista supuso que las propiedades de las partes al ser asociadas determinan las características de la totalidad, la Gestalt sostuvo que es la organización estructural global la que determina el lugar y significado de cualquier parte componente. En este sentido una misma sensación, o elemento local, puede cobrar distinto significado según la totalidad a la que pertenezca. Por ejemplo, un sabor, un aroma, un gusto, son estructurados a partir de la conducta en la que están incluidas y no a la inversa. Si bien psicofisiológicamente una sensación puede ser definida en sí misma, por su cualidad, intensidad, duración, etc., y puede mantener sus propiedades a pesar de incluirse en diferentes tipos de conductas; este esfuerzo analítico sólo las desvitalizará al eliminar el contexto en el que tiene expresión la conducta. En la vida cotidiana desaparece la identidad molecular de cada sensación, tornándose significativas al incluirse en la totalidad de la experiencia conductual.

A continuación se ofrece como ejemplo de captación de totalidad, una descripción literaria, que sin ser sumativo-agregativa ni expresar una sucesión de elementos para llegar a componernos la personalidad de quien es descripto, permite que nos imaginemos la estructura, la totalidad de la persona, "lo propio de ese ser". Es interesante ya que no se apela a los prototípicos ejemplos vinculados a lo perceptivo visual, que clásicamente se utilizan para permitir la comprensión de la idea de totalidad: . " ... en un fragmento de novela religiosa, hace Morike una descripción de una joven que acaba de entrar: 'Un cuello gracioso y largo aumentaba su talla ligera, mas bien mediana. Ricamente anudadas, . trenzas negras corren en forma de guirnalda sobre su frente clara, que, modelada de la manera mas bella por el dedo espiritual de la naturaleza, coronan dos ojos de azul nocturno. Además un vestido sencillo, amarillo claro, un ancho cinturón con un singular dibujo negro, me parecieron perfectamente correspondientes a la personalidad propia de ese ser: "[2] Es una bella descripción de la totalidad y no un barrido sucesivo de características.

Desde la perspectiva de la Gestalt, toda producción de conducta, todo proceso psicológico implicado es una totalidad organizada y con significado, ya que lleva consigo una cualidad estructural que no puede reducirse alas partes que la componen. Este propósito de estudiar la experiencia consciente como totalidad organizada y significativa, se constituye en objeto de sus estudios sistemáticos. Percibir una situación, imaginarla, resolver un problema, producir una solución, sólo se pueden comprender como fenómenos conductuales si entendemos a la conducta como "molar", como totalidad organizada.

El termino alemán Gestaltes apropiado para denominar a esta escuela ya que significa forma, figura o configuración, implicando, entonces, oposición a cualquier tipo de análisis reduccionista de la experiencia psicológica, que si se llegara a aplicar, sólo conduciría a la misma destrucción de la experiencia.

[2] Goldman, L. (comp.): *Las nociones de estructura* y *génesis*, Prateo, Buenos Aires, 1969, Pág. 30.

Derrocan el punto de vista asociacionista imperante en las psicologías de su tiempo, tanto en la escuela de Wundt y sus continuadores, como en la Psicología conductista. Para ambos casos, consideraron que el psicólogo sólo se ocupó de artificios y abstracciones, de los productos finales del análisis y que poco importa si este análisis se hace en términos de introspección experimental o de reducción del comportamiento a reflejos condicionados. De una manera sintética podemos decir que la Gestalt representa un punto de vista molar en Psicología en oposición al punto de vista molecular adoptado por las psicologías elementalistas asociacionistas.

Los aportes para la Comprensión del fenómeno de la percepción

Fue en el área de la percepción donde el programa de la Gestalt produjo las contribuciones más originales y valiosas, en particular en lo que se refiere a los principios de organización del campo perceptivo visual.

Con esto no se quiere expresar que no realizaron contribuciones importantes en otras áreas de la Psicología; significa, mas bien, que las aportaciones mas destacadas y características pertenecieron al campo de la percepción. Sin embargo, su esquema teórico se extendió también a otros aspectos cognitivos, como el aprendizaje, el pensamiento, el razonamiento, los estudios de la personalidad, los fenómenos grupales, entre otros; intentando siempre detectar las formas o estructuras organizadas que están presentes en cualquier fenómeno psicológico, sea cual fuere el material en el que se explicita.

Al preguntarse como se organiza la percepción, responden que la experiencia perceptiva es una totalidad en la cual la relación entre las partes que la componen tiene significado a partir de las leyes de composición de la estructura total de esa experiencia.

Partiendo de este principio de organización o estructura, deducen que el valor de cada elemento que compone el campo perceptual depende de la totalidad en la cual se halla incluido y que el mismo puede variar cuando forma parte de otro contexto perceptivo que ha logrado un nuevo equilibrio. Lo percibido, desde el inicio posee organización y significación.

Cuando los gestaltistas ponen el acento en destacar nuestra posibilidad de captar unidades perceptivas estructuradas y significantes desde el inicio, se están contraponiendo al empirismo. Afirman que el peso de la experiencia pasada no es lo que determina el resultado de la experiencia psicológica actual, o sea no es la reiteración de conexiones y asociaciones a partir de historias de aprendizaje, repeticiones y refuerzos

o la rememoración de experiencias pasadas lo que otorga significación. Esta es producto de la organización emergente, de la dinámica del campo actual ordenada de acuerdo a leyes y principios que la regulan.

Pero a pesar de estas afirmaciones, no caen en la posición diametralmente opuesta: el innatismo. Sostienen que cualquier experiencia psicológica, por ejemplo la perceptiva, es producto de autodistribuciones dinámicas de fuerzas que se despliegan en el campo experiencial actual y nunca están exclusivamente determinadas por las experiencias pasadas. Si la explicación de base empirista fuese correcta, en el campo perceptivo solo se distinguirían entidades conocidas y en realidad las cosas no suceden así, los conocimientos que tenemos de los objetos no son los responsables de su existencia como totalidades significativas. De esta manera se pueden comprender las "ilusiones" que no habían podido ser explicadas por Wundt y sus discípulos. No es la experiencia pasada con los hechos físicos lo que determina que se perciba movimiento aparente o las llamadas distorsiones de figuras geométricas, referidas anteriormente; ellas son producto del equilibrio logrado entre interacciones de fuerzas presentes en el campo actual temporal y espacial de la experiencia.

Al observar lo real se acepta la experiencia de manera directa, aquello que se presenta de manera manifiesta; en esto consiste la actitud fenomenológica que impregna el método de estudio adoptado por la Gestalt. Se capta inmediatamente lo genuino de la experiencia psicológica, incluso los aspectos que no son específicamente mensurables. El conocimiento objetivo de una experiencia perceptiva, por ejemplo, no se logra mediante la medición de las variables que supuestamente están en juego, o conociendo acerca de la fisiología de los órganos sensoriales; la objetividad es captada en la experiencia directa. Por tanto, no es necesario establecer condiciones experimentales que permitan la medición de variables (modelo que sí es adoptado por los enfoques positivistas), para poder afirmar objetivamente lo que una persona percibe, como resuelve algún problema, como razona o como se conduce en un grupo.

Una hipótesis determinante para la comprensión de los fenómenos estudiados por la Gestalt es la del isomorfismo, termino de origen griego (iso, aproximadamente igual y morfismo, forma), que intenta dar cuenta de una identidad estructural entre el plano de la experiencia consciente directa y los procesos fisiológicos subyacentes a b misma. De esta manera se afirma que si conocemos las leyes que organizan la experiencia fenoménica necesariamente conocemos a su vez las leyes que rigen el funcionamiento cerebral. Esta hipótesis viene a oponerse a la concepción elementalista y asociacionista del sistema nervioso, preocupada por descubrir centros cerebrales específicos, con funciones bien localizadas, conducciones nerviosas fijas y rígidas, etc., cual si fueran partes de una maquinaria que puede reflejar de manera exacta las características físicas de los estímulos del mundo. La Gestalt propone, en cambio, una concepción del sistema nervioso entendido como un todo dinámico, funcionalmente flexible y no suma de zonas cerebrales; las leyes de funcionamiento cerebral sedan, entonces, análogas a las que rigen la organización del campo perceptual. Proponen ,la existencia de procesos corticales que operarían de manera similar a campos de energía electromagnética como la que se genera alrededor de un imán. Tal campo es como un continuo y todo lo que afecta a una parte de él, afectaría a la totalidad en cierta medida. Mediante el isomorfismo se establece que no existe una relación punto por punto entre el estimulo externo y la imagen mental de ese estímulo, resultando por tanto que la forma perceptiva es una representación del mundo físico y no su copia fotográfica, es un equilibrio logrado, siempre instantáneo y cualquier cambio en el campo estimular produce un cambio tanto en la forma psicológicamente percibida, como en lo3 campos corticales, siempre implicados. Cabe aclarar que el postulado del isomorfismo ha sido muy criticado tanto desde las investigaciones en neurofisiología que no han podido contrastarla, como desde las implicancias filosóficas que supone, quedando una polémica abierta sobre este tema.

Los psicólogos de la Gestalt enuncian además del isomorfismo, otros principios o leyes que lo complementan, con el fin de favorecer una comprensión mas acabada acerca de la dinámica perceptual que se produce en el campo actual de la experiencia consciente. Algunos de ellos se detallan a continuación:

- "Ley de la pregnancia o de la buena forma": expresa que la percepción siempre adopta la mejor forma posible, coordinando la totalidad de los factores que coexisten en el campo perceptivo en un momento determinado.
- "Ley del cierre" o inclusión: se refiere a nuestra tendencia a percibir formas "completas", aun partiendo de daros perceptuales incompletos. Por ejemplo, seguimos el ritmo de una canción aunque se corte por momentos el sonido; frente a un dibujo incompleto reconstruimos o imaginamos rápidamente lo faltante; cuando leemos buscando errores de tipeo, no distinguimos con facilidad las alteraciones en las letras de las palabras o las letras faltantes. En todas estas situaciones tendemos a completar y Cerrar la acción en pos de sostener el significado en su conjunto, sin distinguir algunos vados y errores.
- "Ley de la proximidad": aquello que está próximo en tiempo y espacio en nuestro campo perceptual tiende a agruparse significativamente. Por ejemplo, ruidos dispersos que se reiteran en el tiempo terminan conformando significativamente un ritmo, o sea, como consecuencia de la proximidad temporal tendemos a agruparlos y a otorgarles un significado musical; estrellas próximas en el cielo han sido identificadas como constelaciones o sea totalidades particularmente significativas que por la proximidad espacial se particularizan y distinguen de otras.
- "Ley de figura-fondo": según la cual la organización de la percepción se da siempre en función de un recorte que define una Figura sobre un fondo. El ejemplo mas difundido es el de las figuras reversibles, que permiten ver una copa o dos perfiles enfrentados, según sea el recorte de figura y fondo.
- "Ley de la semejanza": según la cual lo similar en tamaño, color, peso o forma tiende a ser percibido como conjunto o totalidad.

Un tema que aun no ha sido explicitado es el concepto de "campo". La psicología gestaltista considera a la realidad como psicofísica. Según lo ya expresado, los gestaltistas consideraron que el mundo de la experiencia no es el mismo que el mundo físico y para recalcar tal distinción por un lado se refieren al campo psicofísico, para representar la visión que el perceptor tiene de la realidad y por otro la situación física, para referir al mundo físico.

El campo psicofísico es siempre la experiencia actual y donde se producen los cambios en la experiencia perceptiva, los cambios en su totalidad u organización. El concepto de campo esta vinculado a otros términos como: distribución de fuerzas, condiciones de equilibrio, interacción entre partes, vectores, valencias, etc.; todos son instrumentas conceptuales provenientes de completas formalizaciones de la física que fueron utilizados con el propósito de poder explicar que el resultado fenoménico de la experiencia no depende de un modelo mecánico sino de un modelo dinámico. Les fue posible traducir en términos dinámicos lo que hasta ese momento se describía solo en términos mecánicos.

Construir una "teoría de campo" significo detectar las reglas precisas que regulaban las interacciones entre las partes que constituyen la totalidad de una experiencia. Nos referimos, por ejemplo alas "leyes y principios" anteriormente explicitados: figura-fondo, buena forma, proximidad, cierre, semejanza, etc.

Koffka (1935) se propuso estudiar la conducta como un acontecimiento en un campo psicofísico, lo cual significo, sintéticamente, estudiar la organización del campo, la significación, las fuerzas coexistentes, la influencia de las fuerzas en los movimientos del cuerpo y del yo.

Podríamos expresar, a modo de síntesis, algunas características que resultan centrales a fin de identificar un proyecto como el desarrollado por los psicólogos de la Gestalt:

- Adoptan un enfoque estructuralista, estudiando la experiencia consciente como totalidad organizada y significativa, contraponiéndose de esta manera a cualquier enfoque elementalista y asociacionista.
- Comprenden cualquier forma de expresión conductual, entre ellas la experiencia consciente en el acta de percibir, como una producción dinámica, en oposición a una concepción mecanicista y estática del fenómeno.
- El campo dinámico es siempre actual, se pueden describir las condiciones de producción y estructuración del mismo, la totalidad que en el se expresa; pero no se interesan par la medición y cuantificación de los fenómenos. El sentido de actualidad que le otorgan al campo fue ampliamente criticado par Jean Piaget, quien, par el contrario, Opto por un enfoque genético estructural en sus estudios.
- La experiencia anterior no cumple papel relevante en la constitución del campo dinámico actual, acentuando de esta manera su inclinación antiempirista, sin adoptar par ello un enfoque innatista.
- Metodológicamente combinan observación y experimentación. La observación es denominada fenomenológica, esta significa que la realización de las descripciones de la experiencia directa se realiza de la manera mas natural y plena como sea posible, contraponiéndose así a la fragmentación de la experiencia y al experimentalismo de las posturas. positivistas. No consideran necesario reiterar las experiencias para obtener las evidencias que quieren mostrar, en tal sentido se basan en los denominados "experimentos cruciales".

En los momentos iniciales, la Psicología de la Gestalt emerge como reacción al elementalismo asociacionista de la escuela constituida par W Wundt; en un segundo momento las criticas se dirigen al conductismo, esto esta en relación con circunstancias históricas vinculadas con el advenimiento del nazismo, que fuerza alas teóricos de la Gestalt a emigrar hacia Estados Unidos, donde reina el imperio conductista. Ambas corrientes se confrontan de manera irreconciliable, ya que como se ha explicado sus bases epistemológicas son completamente divergentes. En este contexto, el movimiento de la Gestalt se disgrega y pierde fuerza.

Es importante considerar que el merito de la escuela gestaltista es haber ido mas allá de la mera critica, ya que se convirtieron, a partir de sus desarrollos teóricos y su modo de investigación, en un hito positivo e importante para la psicología científica.

Han hecho sentir su influencia en círculos cada vez más amplios: se realizaron aplicaciones alas estudios de la personalidad, la motivación, la psicología social, con producciones como las de K. Lewin, S. Asch, y F. Allport, entre otras.

Son meritorias, entre otras, las contribuciones de Wertheimer, quien se propuso analizar las condiciones que favorecen los actos inteligentes y creativos, estudiando los procesos y las condiciones educativas que posibilitan el pensamiento productivo y no solo el reproductivo (asimilado a la visión conductista del aprendizaje) ..

Otro hito fundamental lo constituyen los desarrollos de Kurt Lewin, quien con ayuda de conceptos de la topología (una rama de la matemática) se interesó en describir situaciones de dinámica grupal, vinculando las ideas de la Gestalt can la Psicología Social.

Caparros, A.: La Psicología y sus perfiles, Barcanova, Barcelona, 1984.
Heidbreder, E.: Psicologías del siglo xx, Paidos, Buenos Aires, 1960.
Koffka, K.: Principios de Psicología de fa forma, Paidos, Buenos Aires, 1953.
Kohler, W: Psicología de fa forma, Argo nauta, Buenos Aires, 1948.